

Lope de Vega

El caballero de

Almeida

El
Caballero
de
Almedo

a 2º plano

El
Caballero
va de
buro menor
hizo
los ojos, a
una edattain

Por la tarde salió Inés
a la feria de Medina,
tan hermosa, que la gente
pensaba que amanecía.
Los ojos, a lo valiente, los ojos,
iban perdonando vidas,
aunque dicen los que deja
que es dichoso a quien la quita.
Las manos haciendo tretas,
que como juego de esgrima
tienen tanta gracia en ellas,
que señala las heridas.
Con el clarín de la boca
allegaba infantería,
y así, sin ser capitán,
hizo gente por la villa.
Los corales y las perlas
dejó Inés, porque sabía
que los llevaban mejores
sus dientes y sus mejillas.

~~No se vio florido almendro~~

~~tal como ella parecía~~

Invisible iba con ella
el amor, guerto de risa
de ver, como pescador,
los simples peces que pican.
Yo haciendo lengua los ojos
con miradas le ofrecía
a cada cabello un alma,
a cada paso una vida.
Mirándome, sin hablarme,
parece que me decía:

"No os vayáis, señor, a Olmedo,
~~quedados hoy~~ ^{ahí} en Medina".

Creí mi esperanza, Fabia;
salió esta mañana a misa,
ya con galas de señora,
no labradora fingida.

Desde su casa a la iglesia
fuí gozándome en su vista.

Miró a su hermana y entrambas
se encontraron en la risa,
acompañando mi amor
su hermosura y mi porfía.

En una capilla entraron;

yo, que siguiéndolas iba,
entré imaginando bodas;
!que tanto amor imagina!
Víme sentenciado a muerte,
porque el amor me decía:
"Mañana mueres, pues, hoy,
te meten en la capilla"
En ella estuve turbado;
ya el libro se me caía,
ya el rosario;...que los ojos
a Inés iban y venían.
No me pagó mal; sospecho
que bien conoció que había
nobleza y amor en mí;
que quien no piensa no mira,
y mirar sin pensar, ~~esse~~
es de ignorantes, e implica
contradicción que en un ángel
faltase ciencia divina.
Con esta esperanza, Fabia,
le dije a mi amor que escriba
este papel, que, si quieres
ser dichosa y atrevida ,

has de poner en sus manos,
para que mi fe consiga
esperanzas de casarme,
(que a tanto el amor me inclina).
Tu premio será un bolsillo,
donde el oro repetida
canción cante a tus servicios,
de mal casadas envidia.
Esta es la historia, y es éste
favor que amor solicita.

FABIA.- Yo te he escuchado.

ALONSO.- Y ¿qué sientes?

FABIA.- Que a gran peligro te expones.

TELLO.- Excusa, Fabia, razones,
si no es que por dicha intentes,
como diestro cirujano,

hacer la herida mortal.

FABIA.- *Tello, con industria igual*
~~Señor, déme el memorial.~~
pondri el papel en su mano
Yo he de ponerle en su mano,

aunque me cueste la vida,
sin interés, porque entiendas
que donde hay tan altas prendas,
sola yo fuera atrevida.

*Comedia
Luna
para el
Alonso Fabia*

En 2^o

Lope de Vega I

Peribañez y el Comendador de

Ocaña

Asilda —

Labrador de lijas tierras,
que has venido la nuestra villa,
comvidado del agosto,
¿Quién te dio tanta malicia?
Ponte tu tosca antifaz,
del hombro el gaban deriva,
la hoz mendada en el cuello,
los débiles en la cinta,
Madruza al salir el alba,

mira que se llaman el día,
 a tu las manadas secas
 sin maltratar las espigas.

Cuando salgan las estrellas
 a tu descanso camina
 y no te metas en cosas
 de que algun mal se te ~~apropie~~ siga.

El Comendador de Ocaña
 servirá dama de estima
 no con sayuelo de grana
 ni con saya de pabrilla.

Copete traba' rizado,
 gorguera de holanda fina
 no copia de qinos Tosca
 Y toca de argenteria.

En coche o silla de seda
 los disantos va a misa;
 no vendría en carro de estacas
 de los campos a los viñas.
 Dírale en cartas discretas
 requiebros a maravilla,
 río labradores desdenes
 en vnetos en señorías.

Olerále a guantes de amber,
 a perfumes y pastillas;
 no a tornillo ni cartueso
 poles y zarzas floridas.

Y cuando el Comendador
 me amase como a su vida
 y se diese virtud y honra
 por amorosas mentiras

mas quiero yo a Piribañez
con su capa la pardilla
que al Comendador de Ocaña
con la suya guarnecida.

Más precado verte venir
en su yegua la Fordilla
la barba llena de escarcha
y de nieve la camisa,
la ballista atravesada
y del arzon de la silla
dos perdices o conejos
y el zedenco de frailla
que ver al Comendador

con gorra de seda rica
y cubiertos de diamantes
los brazos y capilla;
que más devoción me causa
la cruz de piedra en la ermita
que la roja de Santiago
en su bordada ropilla.

Vete, pues el segador
mala fuese la tu dicha
que si Piribañez viene
no verás la luz del día.

— x O —

Lope de Vega 11

Fuenteovejuna

• Laurencia — No me nombres
tu hija

• Esteban — ¡porque mis ojos?
¡porque?!

• Laurencia — Por muchas razones
y sean las principales
porque dejas que me roben
tiranos sin que me veas
traidores sin que me cobres,

Aun no era yo de Frondoso,
para que digas que tome
como marido, venganza,
que aqui por tu cuenta corre;
que en tanto que de las bodas
no haya llegado la noche,
del padre, y no del marido,
la obligacion presume;
que en tanto que no me entregan
una joya, aunque la compie,
no han de correr por mi cuenta
las guardas ni los ladrones.
Herome de vuestros ojos
a su casa Fernan Gomez
la oreja al lobo dijasteis
como cobardes pastores,

¡Que dagas no vi en mi pecho?

¡Que duxtinus enormes,
que palabras, que amenazas,
y que delitos atroces,

por rendir mi castidad
a sus apetitos torpes!

Mis cabellos, ¿no lo dicen?

Las señales de los golpes

¿no se ven aquí y la sangre?

¿vosotros sois hombres nobles?

¿vosotros padres y ducdos?

¿vosotros, que no se os rompen

las entrañas de dolor

de verme en tantos dolores?

(4)

Orejas sois, bien lo dice
de Fuente Orejuna el nombre.
Dadme unas armas a mi
pues sois piedras, pues sois bronces
pues sois jaspés, pues sois tigres...
Tigres no, porque feroces
siguen quien ~~roba~~ roba sus hijos
matando los cazadores
antes que entren por el mar
y por sus ondas se arrojén.
Liebes cobardes nacistas;
barbaros sois, no españoles
Gallinas, ¡vuestras mujeres
sufren que otros hombres gocen?

Poneos mecas en la cinta:
 ¿ para que os cenís estoques?
 ¡ Vive Dios, que he de trazar
 que solas mujeres cobren
 la honra de estos Tiranos
 la sangre de estos Traidores,
 y que os han de tirar piedras
 Culanderas, maricones
 amugerados, cobardes,
 y que mañana os adornen
 nuestras flocas y basquimas
 solimanes y colores!

A Frondoso quiere ya, ~~sin~~
 sin sentencia, sin pregones

colgar el Comendador
de una almendra de la Torre;
de todos haria lo mismo:
y yo me huelgo, medio hombre
porque quede sin mujeres
esta villa honrada y torne
aquel siglo de amazonas
el eterno espanto del orbe.

— + —